

LA TRADUCCIÓN DE UNA CIUDAD: COPIAS DE SUAQUEM EN LA CARTOGRAFÍA MANUSCRITA PORTUGUESA DEL MAR ROJO

THE TRANSLATION OF A CITY: COPIES OF SUAQUEM IN THE PORTUGUESE MANUSCRIPT CARTOGRAPHY OF THE RED SEA

Andréa Doré¹

Enviado: 30/12/2021 · Aceptado: 01/09/2022

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfiv.35.2022.34630>

Resumen

Los análisis presentados en este artículo forman parte de un proyecto de investigación que pretende comprender la construcción del conocimiento geográfico europeo en la época moderna a partir de la cartografía manuscrita portuguesa y sus copias, centrándose en los contactos entre los océanos Atlántico e Índico. El objetivo es explorar la relevancia metodológica de considerar el proceso de copia de mapas, que contienen diferencias respecto del original, como análogo al proceso de traducción. El objeto de análisis son copias de mapas recogidos en el atlas anónimo fechado entre 1633-1650, *Livro das Plantas, das Fortalezas, cidades e povoações do Estado da Índia Oriental*. Entre los mapas que sirven de matrices se encuentran los *Roteiros* de D. João de Castro. En conclusión, se propone que las distorsiones y corrupciones de los copistas, a la vez productores y consumidores de mapas, sean entendidas como formas de interpretar y asignar significado a descripciones de espacios, en forma de textos o imágenes.

Palabras clave

Traducciones geográficas; copias de mapas; cartografía manuscrita portuguesa; D. João de Castro; João Teixeira Albernaz

Abstract

The analyzes presented in this article are part of a research project that intends to understand the construction of European geographic knowledge in the early modern period based on Portuguese manuscript cartography and its copies, favoring

1. Universidad Federal de Paraná; andreadore@ufpr.br. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5320-8065>. Esta investigación cuenta con el apoyo del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico – CNPq (Proceso 305729/2020-9) y se beneficia del intercambio académico favorecido por el grupo Metamorphose, por la Red Brasileña de Estudios en Historia Moderna (h_moderna) y la Red Geopolítica de las Américas (Geopam). Agradezco a Carolina Martínez la valiosa revisión del texto en español.

the contacts between the Atlantic and Indian oceans. The objective is to explore the methodological relevance of considering the process of copying maps as analogous to the process of translation. The object of analysis are copies of maps gathered in the anonymous atlas dated 1633-1650, *Livro das Plantas, das Fortalezas, cidades e povoações do Estado da Índia Oriental*. Among the maps that serve as matrices are the *Roteiros* by D. João de Castro. In conclusion, it is proposed that the distortions and corruptions of copyists, at the same time producers and consumers of maps, should be understood as ways of interpreting and assigning meaning to descriptions of spaces in the form of texts or images.

Keywords

Geographic translations; copies of maps; Portuguese manuscript cartography; D. João de Castro; João Teixeira Albernaz

.....

INTRODUCCIÓN

La copia de mapas es un tema muy popular en los estudios tradicionales de la historia de la cartografía, especialmente interesados en identificar las matrices de las copias, señalando en qué mapa una información apareció por primera vez e indicando los cambios realizados en el momento de la copia, entendidos como actualizaciones o como distorsiones realizadas por el copista. Cuando se trata de mapas impresos, las diferentes versiones se clasifican en ediciones sucesivas, identificadas por lugar y fecha de publicación o por el nombre del grabador o impresor.

Un análisis crítico de la cartografía se distancia de estos enfoques al negarse a insertar los mapas en algún punto de una línea evolutiva y progresiva de representaciones de la realidad espacial. A través de esta perspectiva, se selecciona un determinado conjunto de mapas sin proyectar sobre ellos conocimientos y representaciones futuras del espacio. Se privilegia la comprensión contextualizada de la producción cartográfica, destacando las distintas tensiones sociales, económicas, religiosas o políticas de las que emerge y que es igualmente capaz de promover².

Es posible, por tanto, tratar la copia de mapas, inicialmente, y simplemente, como copias, lo que nos lleva a examinar algunos elementos tanto de la teoría como de la práctica de la copia. Este artículo analiza copias que difieren de los mapas que sirven como modelo y tiene como objetivo discutir en qué medida la práctica de copiar mapas manuscritos puede considerarse el resultado de un proceso de traducción y cómo las teorías de la traducción pueden ayudar en este análisis. Finalmente, los efectos de la copia se señalan en casos particulares de la producción cartográfica manuscrita portuguesa, teniendo como punto de partida el atlas anónimo, compuesto por copias, titulado *Livro das Plantas, das Fortalezas, cidades e povoações do Estado da Índia Oriental* y fechado entre 1633 y 1650. Se prestará especial atención a las copias de las vistas de la ciudad de Suaquem, o Çuaquem, actual Suakin, en Sudán, a orillas del Mar Rojo.

COPIAS Y TRADUCCIONES CARTOGRÁFICAS

Copiar en el período moderno concierne a un número variado de prácticas, involucra diferentes oficios, grupos sociales, motivaciones e, igualmente, diferentes soportes y procedimientos. Hay copias de libros, cartas, mapas, pinturas y esculturas, modelos arquitectónicos. Los estudios sobre la copia abarcan, sobre todo, dos dimensiones: la teoría de la copia, donde se encuentran la norma y la reflexión filosófica; y la práctica de copiar, que se centra en los aspectos históricos y contextuales de las diferentes experiencias del arte de copiar a lo largo del tiempo.

El cuestionamiento sobre las copias que difieren de sus modelos está presente en estudios sobre períodos que preceden al marco temporal privilegiado en este

2. Para una crítica a la perspectiva evolucionista en la historia de la cartografía, véase Harley, 2005; Edney, 1996 y 2019.

artículo. Richard Krautheimer desarrolló una teoría para explicar por qué un objeto que no se parece a otro todavía puede considerarse una copia. En la época medieval, según el autor, en el arte o la arquitectura, la imitación no se da en la forma, sino en la cantidad de elementos que componen esta forma particular. Según esta teoría, «los artistas no estaban interesados en reproducir el número exacto de elementos porque veían estos números como parte de un complejo sistema de símbolos»³. En la duplicación, en la que los elementos a menudo se reorganizaban y se añadían otros, «el original se dividía en elementos individuales y se modificaba, aunque algunas características llamativas eran suficientes para identificar el original. Más allá de estos elementos esenciales, los artesanos tenían la libertad de agregar cualquier otro elemento que eligieran»⁴. Destaco, para el argumento que se hará más adelante, que hay, entonces, en el proceso de copia, un momento en el que el copista define los elementos que considera *esenciales*. Sarah Blick propone excepciones a esta perspectiva, entiende que existen otros tipos de copias y que las diferencias se deben a la función para la que se hizo un objeto en particular. Las opciones estarían basadas, entonces, en los objetivos perseguidos por la copia. La palabra decisiva aquí es «requerido», en términos de Ernst Gombrich, y la representación estaría, por lo tanto, íntimamente ligada a los propósitos de la copia y las demandas de la sociedad⁵.

En el Renacimiento, la teoría de la copia se basó, como en muchas otras áreas del pensamiento, en el conocimiento clásico. Los textos clave sobre el tema eran *La República* de Platón (Libro X) y *La Historia natural* de Plinio. El tema central para estos autores era la capacidad de «capturar la naturaleza» por parte del artista. A la vez, existían dos distinciones principales que se relacionaban con sus fuentes. Mientras la *imitatio naturae* trataba de copiar algo directamente de la naturaleza, la *imitatio auctorum* tenía como fuente la obra de otro autor. Esta distinción es fundamental en el Renacimiento, cuando el arte y la arquitectura clásicos se consideran las formas más elevadas de arte. En el caso del arte, la copia de una copia se alejaba aún más de la perfección de la naturaleza.⁶

La invención de la imprenta en la segunda mitad del siglo XV introdujo otros elementos en esta discusión, tales como la accesibilidad, la reproducibilidad, la autoridad y las copias. Además de copiar a los autores clásicos, entró en juego la importancia de la observación y la experimentación. Así, las categorías de *imitatio naturae* y *auctorum* comenzaron a mezclarse. Además de los comentarios sobre los clásicos, los filósofos escribían estudios basados en sus propias observaciones. Esta mezcla implicó un cambio en la comprensión de cuál era la forma más elevada de verdad y, por tanto, qué era el conocimiento.⁷

3. « artists were not interested in reproducing the exact number of elements because they saw these numbers as part of a complex system of symbols ». Blick, 2011: 124. La autora se refiere a la teoría de Krautheimer presentada en el artículo «Introduction to an Iconography of Architecture», de 1942.

4. « the original was broken into single elements and reworked, though a few conspicuous features were sufficient to identify the original. Beyond these essentials, the artisans were free to add any other element they chose ». Blick, 2011: 125.

5. El término de Gombrich es «required». Blick, 2011: 130.

6. Fransen y Reinhart, 2019: 212.

7. Fransen y Reinhart, 2019: 214.

Existen posibles paralelismos entre los criterios de análisis de la copia de un edificio o una obra de arte y la copia de mapas. La historia de la cartografía concebida desde un punto de vista evolutivo, o desde una perspectiva empirista, tendría por objetivo evaluar la capacidad de los mapas para «capturar» la naturaleza. El empirismo define y juzga los mapas en función de la información que contienen.⁸ La ampliación del conocimiento de la realidad, especialmente la geográfica, acentuaría también el volumen de información insertada en los mapas y su precisión, su equivalencia en relación con la realidad. Si en el campo del arte la concepción y valoración de las obras superó la relación que establecían con la naturaleza (i.e. su carácter representativo) y adquirió otras dimensiones más allá de su fidelidad al objeto, en el caso de los mapas, en su proceso de fabricación siempre se han puesto en evidencia los límites de la total fidelidad a la realidad cartografiada. El mapa resulta de una captura mediada por el cartógrafo y la técnica de reducción, expresada en la adopción de escalas, porque lo que se ve con los ojos no es lo que se ve en el mapa.

El resultado práctico de hacer una copia motiva preguntas similares en diferentes contextos. En relación con la época medieval, a partir de determinadas imágenes y monumentos descritos en los que se detectan diferencias, Sarah Blick cuestiona si todavía podrían calificarse como copias. Sietske Fransen y Katherine Reinhart estudian las copias de los dibujos de copos de nieve de Robert Hooke publicados en su *Micrographia* de 1665 y también se preguntan si, dado que no reproducen imágenes idénticas, acaso esto las convierte en imágenes diferentes. ¿Mantienen la misma función o el proceso de copia ha cambiado sus funciones?⁹ Ambos trabajos coinciden en la dificultad de definir con precisión el término «copia». Blick concluye que las copias se hicieron de formas tan diferentes y debido a diferentes razones y objetivos, que es muy difícil, si no imposible, encontrar una sola teoría de la copia. En estos casos, así como en los analizados por Fransen y Reinhart, «pareciera tratarse más de una discusión sobre la práctica que de una teoría de la copia».¹⁰

El conjunto de documentos analizados en este artículo reúne copias de mapas que difieren de los originales. A continuación, se retoman estas mismas preguntas para comprender qué sucede en el proceso de realización de estas copias. Se propone la utilización de las teorías de la traducción para *calificar* el cambio que se produce en el acto de copiar y considerarlo una forma de producir nuevos conocimientos en la época moderna. Este nuevo conocimiento, sin embargo, no implica necesariamente una mayor fidelidad con relación a la geografía física y humana que se pretende registrar, pero sí implica una interpretación basada, por ejemplo, en concepciones sobre la naturaleza, la urbanización o el poder marítimo.

La traducción, como la copia, también tiene una base teórica vasta y algunos de estos aspectos teóricos son especialmente productivos para la asociación entre copia y traducción y para el análisis de la copia de mapas. Umberto Eco escribe que «traducir significa comprender el sistema interno de una lengua (...) y construir un

8. Edney, 1996: 187.

9. Fransen y Reinhart, 2019: 211.

10. Blick, 2011: 126.

doble del sistema textual que, bajo una determinada descripción, puede producir efectos análogos en el lector (...)»¹¹. Esta «determinada descripción» significa que «toda traducción presenta un margen de infidelidad en relación con el núcleo de presunta fidelidad, pero que la decisión sobre la posición del núcleo y la amplitud del margen depende de los objetivos que el traductor se ha marcado»¹². Podemos relacionar este núcleo con los elementos esenciales que trató Krautheimer. En base al análisis del trabajo de los topógrafos a principios del siglo XX, Malena Masticchio comprende a la traducción como un proceso que excede el mero hecho de introducir información sobre un soporte de papel. Al igual que en el contexto de la copia discutido por Blick, esa traducción tiene en cuenta al destinatario y, por tanto, «más que una mera equivalencia, se presenta como la *producción* de un texto adaptado al contexto de destino»¹³. Siguiendo la teoría de Krautheimer, Hanns Swarzenski, al estudiar manuscritos iluminados, identificó copias realizadas para parecerse a obras de arte de gran prestigio y la llamada «copia creativa», cuando el artista no se preocupó por hacer una copia correcta del original.¹⁴

Para hacer copias de mapas, el cartógrafo interpreta, hace elecciones, simplificaciones y sustituciones que pretenden preservar un cierto significado. Sin embargo, un análisis de las fuentes indica que existen diferentes formas de entender este significado. Como nos recuerda Ginzburg, la palabra latina *interpretes* indica que toda interpretación es una traducción y viceversa¹⁵. Esta interpretación realizada por el copista pretende «producir efectos análogos en el lector» u observador, para seguir la comprensión de Umberto Eco.

La traducción ha sido considerada un fenómeno fundamental para entender la época moderna y para su propia caracterización. En su sentido convencional, es decir, el paso de un texto de un idioma a otro, la traducción está imbricada en los intercambios culturales y las investigaciones recientes también se centran en una historia de la práctica más que en la historia de la teoría¹⁶. Sin embargo, la traducción literaria es sólo una de las formas de traducción que tiene lugar en el período. Para Bauer y Marroquín Arredondo, la traducción a través de épocas, culturas y tradiciones de conocimiento que entraron en contacto, por primera vez, a fines del siglo XV ya lo largo del XVI, jugó un papel crucial en el surgimiento de la ciencia moderna¹⁷. La religión también puede entenderse como una forma de traducción¹⁸ y la aculturación a la que fueron sometidos los pueblos originarios se entiende como «sinónimo de traducir»¹⁹.

La cartografía producida a partir de mediados del siglo XV tiene sus propios orígenes en la traducción. Katherina Piechocki explica que es el resultado de un

11. Eco, 2006: 17.

12. Eco, 2006: 19.

13. Masticchio, 2017: 21.

14. Blick, 2011: 125

15. Ginzburg, 2013: 106.

16. Burke y *Po-Chia Sia Po-Chia Sia*, 2009.

17. Bauer y Marroquín Arredondo, 2021: 69 y 2019: 1-23.

18. Pompa, 2003.

19. Bosi, 1992, 65.

¿Repetido?

«proceso de visualización y traducción del conocimiento geográfico antiguo»²⁰. Hay varios procesos de traducción consecutivos en la elaboración de mapas. Desde la observación de la geografía física y humana hasta la descripción en imágenes o en la forma de mapas. La descripción de lo que se observa todavía se puede hacer en palabras y pasar de éstas a imágenes. Sin embargo, la relación entre estos dos lenguajes no es lineal. Los mapas nos recuerdan que

las palabras no «ilustran» imágenes o viceversa, sino que están sujetas a una hermenéutica compleja que requiere una hábil navegación interpretativa entre estos dos tipos de figuración. Los mapas encapsulan el conocimiento, que se despliega diacrónicamente, así como los múltiples procesos de traducción lingüística, cultural y visual en su núcleo. La cartografía renacentista y la escritura cartográfica, definida como escritura entre un espacio poético y un espacio geográfico, surgieron junto con y *como* una práctica humanista de la traducción.²¹

El paso de la descripción literaria a la producción de imágenes cartográficas se entiende también como un proceso de traducción, como explora Carolina Martínez. Las imágenes insertadas por Guillaume Le Testu en su *Cosmographie Universelle* tienen una fuerte relación con el contenido de los relatos de los viajeros sobre el Nuevo Mundo. Esta traducción, sin embargo, no está exenta de motivaciones, ya que, a través de la labor de los agentes franceses, «los acontecimientos históricos fueron apropiados y sintetizados cartográficamente» con el fin de favorecer la expansión francesa²².

Copiar mapas es, pues, un momento en estas sucesivas traducciones. Los cambios realizados por los copistas se han interpretado de diferentes maneras. Según Jonathan Bloom, autores como Vitruvio, Plinio el Viejo y Galeno evitaron insertar ilustraciones en sus obras y desaconsejaron tales inserciones, señalando que las imágenes «pronto se corromperían en manos de los copistas». Los datos más complejos deben traducirse primero en un discurso verbal; las palabras dictadas dan como resultado el mismo texto, lo que no ocurre con las imágenes. Las listas alfanuméricas, indicando latitudes y longitudes, elaboradas por Ptolomeo y que permitirían la construcción de mapas, serían así una forma de generar imágenes sin necesidad de dibujos. Evitaron distorsiones mediante un método que consistía en transformar imágenes en una secuencia de letras y números para poder ser transmitidas²³.

A diferencia de una matematización del espacio, que teóricamente protegería las copias de cambios no deseados por los autores de los modelos, las copias de mapas analizadas en este artículo contienen diferencias derivadas de elecciones que se pretenden interpretar.

20. « process of visualization and translation of ancient geographic knowledge ». Piechocki, 2015: 78.

21. « words do not «illustrate» images or vice versa, but are subject to a complex hermeneutic that requires a skillful interpretive navigation between these two types of figuration. Maps encapsulate knowledge, which unfolds diachronically, as well as the manifold linguistic, cultural, and visual translation processes at their very core. Renaissance cartography and cartographic writing, defined as writing between a poetic and geographic space, emerged together with and *as* a humanist practice of translation ». Piechocki, 2015: 78.

22. « historical events were appropriated and cartographically synthesized ». Martínez, 2021:13.

23. « would soon be corrupted in the hands of copyists ». Bloom, 2008: 90.

COPIAS Y TRADUCCIONES EN LA CARTOGRAFIA PORTUGUESA

La producción cartográfica portuguesa de la época moderna es un corpus documental privilegiado para el estudio de la copia de mapas, ya que permaneció casi en su totalidad en forma manuscrita. El efecto propagandístico que pueden tener los mapas no estaba entre los principales objetivos de los cartógrafos portugueses. La escasez de material impreso sobre los descubrimientos marítimos ya ha sido explicada por una supuesta «*política do sigilo*» o «*sigilismo de estado*», desarrollado por la corona portuguesa²⁴. Los mapas topográficos, que se centran en describir un espacio con más detalle, tienden a permanecer escritos a mano. Además de la necesidad de controlar la circulación de información, también hay un interés reducido en estos mapas, en comparación con los mapamundi o los mapas de continentes y reinos, que son atractivos para un público más amplio²⁵. La necesidad de mantener en secreto las nuevas rutas marítimas sólo puede explicar parcialmente la limitada publicación de obras - mapas o textos - escritos por los portugueses en los siglos XV y XVI, como ya han señalado los críticos de la política del secreto²⁶. A la vez, debe tomarse en cuenta la dimensión relativamente menor de las actividades de impresión en Portugal, posible consecuencia de un modesto mercado consumidor y del monopolio de instituciones reales como la *Casa da Índia* o la Casa de la Contratación, en el período prolífico de la Unión Ibérica. Ni las imprentas ni el mercado de Portugal podían rivalizar con la situación de Ámsterdam, Amberes, París, Londres o las ciudades italianas en ese momento. Los cartógrafos portugueses, sin embargo, produjeron muchos mapas cuya información fue apropiada e incorporada por cartógrafos y editores que lideraron el mercado de material cartográfico en estas ciudades, como mapas murales, derroteros náuticos, atlas y globos²⁷.

La presencia portuguesa en el Océano Índico, espacio geográfico representado en copias del *Livro das Plantas, das Fortalezas, cidades e povoações do Estado da Índia Oriental*, punto de partida de esta investigación, comienza con el viaje de Vasco da Gama en 1498. Desde ese primer viaje, la atención se ha dividido entre la gestión del conocimiento sobre la geografía y rutas marítimas y sobre los poderes locales, económicos y políticos. Por un lado, se investigaron las corrientes y rutas, las escalas, el sistema de vientos, las islas y ensenadas, y los ríos para el abastecimiento de agua; por el otro, los portugueses se enfrentaron, muchas veces sin planificación ni conocimientos previos, a liderazgos, alianzas y conflictos locales, con reinos hindúes y musulmanes, y desde el siglo XVII, con otras potencias europeas. En comparación con la geografía frecuentada por los viajeros italianos en el siglo XV, el análisis de los primeros viajes, los puertos visitados y las posteriores acciones de conquista y alianza, indica que los portugueses no provocaron cambios significativos en las rutas comerciales²⁸. Se insertaron en las que ya existían y se practicaban hacia mucho tiempo entre los puertos mediterráneos, especialmente Alejandría y Constantinopla, y las zonas productoras de especias, desde

24. Cortesão, 1960.

25. Dainville, 1964: 67.

26. Albuquerque, 1991: 61-63.

27. Doré, 2020a: 56-69.

28. Doré, 2010: 21-61.

el Golfo de Cambay y sus tejidos, hasta la pimienta de Malabar, la canela de Ceilán, el clavo y la nuez moscada de las Islas Molucas.

Por orden real o voluntariamente, los súbditos portugueses realizaron estudios de las condiciones de defensa y abastecimiento y elaboraron textos descriptivos y mapas de los enclaves portugueses en las márgenes del Océano Índico. En esta vasta producción hay obras originales y copias. El atlas anónimo titulado *O Livro das Plantas, das Fortalezas, Cidades e Povoações do Estado da Índia Oriental*, correspondiente al Códice 1471 de la Biblioteca del Paço Ducal de Vila Viçosa, en Portugal, reúne copias de 105 mapas por los que se cruzan varios cartógrafos. No hay información sobre el autor del *Livro*, pero Armando Cortesão sugiere que no se trata de «un copista, sino de un cartógrafo profesional o ante un taller»²⁹. A continuación, se analizarán dos mapas y algunas de estas intersecciones. La obra está fechada por Luís Silveira entre 1633 y 1641 y por Armando Cortesão y Avelino Teixeira da Mota hacia 1650, fecha que parece más compatible considerando los mapas que sirvieron como originales³⁰.

El primer mapa que aquí se analiza es una representación de la isla de Mozambique, en la costa Este de África, donde los portugueses construyeron una fortaleza terminada en 1558 (Figura 1). El mapa original, el modelo o matriz, es parte de una obra de título muy similar: el *Livro das plantas de todas as fortalezas, cidades e povoações do Estado da Índia oriental*, de 1635, hecho por el cronista y continuador de las *Décadas da Ásia*, Antonio Bocarro³¹. Las 52 vistas de fortalezas se atribuyen comúnmente a Pedro Barreto de Resende, secretario del virrey del *Estado da Índia*, el Conde de Linhares, cuya autoría ha sido cuestionada³². La copia es la tabla 18 del atlas anónimo, que, recordemos, tiene casi el mismo título: *Livro das plantas, das fortalezas, cidades e povoações do Estado da Índia oriental* (Figura 2). Podemos preguntarnos si esta pequeña diferencia en los títulos fue el resultado de un error del copista o un cambio deliberado. Hay otras copias en el atlas cuyos originales son mapas del libro de Bocarro y sobre ellos Cortesão y Teixeira da Mota solo escriben: «En general, los dibujos de las plantas de este grupo se simplificaron mucho, eliminando detalles de vegetación, colinas, casas, etc.»³³. Aquí, buscamos señalar algunos criterios para estas simplificaciones.

Si consideramos la teoría de la traducción, podemos imaginar que el copista comenzó su trabajo por la isla y por el diseño de la fortaleza. Este sería su núcleo. Los muros de la fortaleza están bien representados, con los cuatro baluartes, el muro del lado izquierdo y el foso que la separa del pueblo extramuros, del lado derecho. El foso, como explica Bocarro, estaba incompleto. La entrada por donde vendría el agua del mar todavía estaba tapada, «porque como en esta obra no trabajaron más que los jóvenes casados [portugueses casados en las plazas de Asia], no hay quien se atreva a abrir la extremidad por donde entrará el mar, porque no saben de qué manera hacerlo»³⁴.

29. «um copista, mas de um cartógrafo profissional ou antes de uma oficina» *Portugalia Monumenta Cartográfica (PMC)*, 1986: V-75.

30. Silveira, 1988 y *PMC*, 1986: V-75.

31. En línea en el sitio de la Biblioteca Nacional de Portugal: <https://purl.pt/27184>

32. Alegria et alii, 2007: 1024-1025.

33. «Na generalidade, os desenhos das plantas deste grupo foram muito simplificados, eliminando-se detalhes da vegetação, montes, casas, etc.». *PMC*, 1986: V-75.

34. «porque como nesta obra não trabalhão mais que os moços cazados [portugueses casados nas praças da



FIGURA 1. MONSAMBIQUE. LIVRO DAS PLANTAS DE TODAS AS FORTALEZAS, CIDADES E POVOAÇÕES, 1635. BNP



FIGURA 2. MOÇANBIQVE. ANÓNIMO. LIVRO DAS PLANTAS, DAS FORTALEZAS... [1650]. Paço Ducal de Vila Viçosa

Por el título de ambos documentos se sabe que la dimensión defensiva es central para autores y copistas. Lo que está al margen son datos que se pueden negociar - aún desde la perspectiva de Eco, ya sea literalmente en los márgenes del mapa desde un punto de vista visual, o en una posición secundaria en relación con la información principal.

Ásia], não há quem se atreva a abrir a ponta por onde há-de entrar o mar, por não saberem em que modo se a-de fazer». Bocarro, 1992: 11.

El mapa está orientado con el Norte a la izquierda. La fortaleza y la ciudad portuguesa se encuentran en la isla de Mozambique, donde «estos portugueses viven en muy buenas casas de piedra y cal, con grandes patios llenos de árboles». Respecto de la región de tierra firme llamada Cabaceira, ubicada frente a la isla en la parte inferior del mapa, Bocarro escribe que «también hay muchas huertas donde estos casados se van a recrear»³⁵. Se puede ver, sin embargo, la representación de lo que parecen ser dos pequeños pueblos nativos, sobre los que no hay referencias en el texto y que se diferencian de las casas de tejado rojo, «*cubertas de terrado*»³⁶, forma característica de las habitaciones portuguesas, ya sea en los mapas del Océano Índico o en la costa de Brasil, como puede verse, por ejemplo, en los mapas de João Teixeira Albernaz en la *Descrição de todo o marítimo da terra de Santa Cruz chamado vulgarmente o Brasil*, de 1640³⁷.

En la copia anónima, el cartógrafo transformó las casas de paja en árboles. La presencia autóctona, bastante rara en estos mapas, visible en las casas de los africanos en la obra de Bocarro da paso a elementos de la naturaleza. En la misma copia, dos casas portuguesas permanecen en tierra firme, en el margen inferior del mapa. El copista adopta una representación que difiere del original pero a través de la cual pretende ofrecer al lector / observador el mismo efecto que le provocó la vista del mapa matricial. La traducción que se produce en la copia, que resulta en el borrado de la presencia indígena, puede entenderse como una expresión de los silencios epistemológicos o involuntarios de los que trata J. B. Harley. El autor se basa en Michel Foucault para afirmar que los silencios o ausencias de elementos en los mapas responden a «reglas que determinan, dentro de una cultura, la aparición o desaparición de afirmaciones»³⁸. Además del silencio o la manipulación toponímica, establecidos en los mapas europeos de los siglos XVI y XVII en relación con las poblaciones de los espacios colonizados, la figuración de árboles reemplazando casas sería una representación del «rechazo inconsciente» de la presencia de pueblos autóctonos³⁹.

Al mismo tiempo, la asociación entre nativos y naturaleza no es ajena a la época sino que son términos que se confunden. No es necesario discutir sobre la distancia entre las moradas africanas y las ciudades, la civilidad y el orden característico de los asentamientos portugueses. Además de las posibles relaciones entre nativos, naturaleza, incivilidad y, en definitiva, barbarie, hay otro aspecto a tener en cuenta: los elementos que se consideran característicos de la formación de una ciudad y, por lo tanto, con derecho a la existencia cartográfica. La relación existente entre la concepción de una ciudad y las estructuras fortificadas es clara en otro ejemplo, con una historia mucho más compleja, como se verá en seguida.

35. «vivem estes portugueses em casas de pedra e cal muy boas, com largos quintais de muitas árvores»; «tem também estes cazados muitas ortas onde se vão recrear». Bocarro, 1992: 14.

36. Bocarro, 1992: 12.

37. Arquivo Nacional da Torre do Tombo: <https://digitarq.arquivos.pt/ViewerForm.aspx?id=4162623>.

38. Apud Harley, 2005b: 129.

39. Harley, 2005b: 132.

TRADUCCIONES EN LAS VISTAS DE SUAQUEM

Todo comienza con el primer trabajo de mayor extensión y detalle realizado por los portugueses en el Océano Índico. Son derroteros náuticos acompañados de vistas de puertos, ciudades y fortalezas realizados por D. João de Castro entre 1539 y 1541. D. João de Castro (1500-1548) fue por primera vez a la India acompañando al gobernador D. Diogo de Noronha, en 1538, y actuó en la defensa de la fortaleza de Diu, en la costa occidental de la India, durante el asedio impuesto por el rey de Cambay apoyado por los turcos de Solimán Pacha⁴⁰. Durante esta estancia, produjo tres derroteros. El primero, *Roteiro de Lisboa a Goa*, registra las observaciones realizadas durante el viaje de Portugal a la capital del *Estado da Índia*, que tuvo lugar de abril a septiembre de 1538. En noviembre, se embarcó hacia Diu para defender la fortaleza y regresó a Goa en marzo de 1539. Este viaje resultó en los *Roteiros de Goa a Diu*. Además del derrotero escrito, hay quince tablas, vistas de puertos, ciudades y costas, realizadas por el propio autor. El 31 de diciembre de 1540 salió de Goa al mando de un galeón en la armada comandada por el virrey D. Estevão da Gama, que pretendía atacar la flota turca en el Mar Rojo, y regresó a Goa en agosto de 1541. Este viaje dio lugar al tercer derrotero: *Roteiro do Mar Roxo* o de *Goa a Suez*, que cuenta con otras dieciséis tablas⁴¹. Regresó a Portugal en julio de 1542.

La segunda vez que fue a la India, D. João de Castro fue como gobernador del *Estado da Índia* y ocupó el cargo desde febrero de 1545. En 1547 recibió el título de virrey y fue nombrado gobernador por tres años más, pero falleció antes de asumir su segundo mandato, en junio de 1548. Además de los derroteros, el virrey escribió otras obras náuticas, como el *Tratado da Sphaera, por perguntas e respostas a modo de Diálogo*, y el informe sobre la legislación portuguesa sobre las Molucas, *Uma Enformação que Dom João de Castro, governador da Índia, mandou a El-Rey Dom João 3º, sobre as demarcações da sua conquista & del Rey de Castella*⁴².

Los *Roteiros* de D. João de Castro fueron copiados en diferentes momentos. El análisis de estas copias favorece la comprensión de movimientos más amplios como el registro de información geográfica e histórica sobre espacios fuera de Europa y su circulación en forma manuscrita, al tiempo que se fortalece el mercado editorial de literatura geográfica. También favorece el estudio de la realización de copias, cuyas motivaciones pueden no haber sido las mismas, y el resultado nos hace cuestionar si realmente pueden considerarse copias. Las vistas de D. João de Castro se toman como matrices. Sin embargo, ningún derrotero, escrito por el propio autor, ha sobrevivido⁴³. Sin el conocimiento de estos originales, no es posible decir con certeza en qué etapa se encontraban. Podrían ser bocetos cartográficos, luego dibujados, como escribe Armando Cortesão, «por alguien más experto (a veces quizás no mucho más) con lápiz, pluma y pincel»⁴⁴. Hay, entonces, un proceso huérfano, en el que nos falta

40. Doré, 2010: 209-246.

41. Jesus, 2021: 77; *PMC*, 1986: 1-127.

42. Castro, 1940a.

43. Jesus, 2021: 79.

44. «por alguém mais perito (algumas vezes talvez não muito mais) com lápiz, pena e pincel». *PMC*, 1986: 1-129.

la «captura», resultado directo de la observación de Castro; pues se parte de una copia que da lugar a una secuencia de otras copias. Este proceso, sin embargo, no difiere de la concepción de copia expresada por Dainville: «un mapa manuscrito no siempre es original. Incluso firmado y fechado, no es necesariamente único, hay réplicas en cartografía como en pintura, copias o dibujos del original»⁴⁵.

Me estoy concentrando aquí sólo en las copias del *Roteiro de Goa a Suez* o del *Mar Roxo*, donde se encuentra el mapa que se analizará con más detenimiento. El derrotero fue dedicado al Infante D. Luís, duque de Beja, segundo hijo de D. Manuel. Hay dos copias del siglo XVI realizadas, al parecer, directamente de la obra original desaparecida. La primera, fechada en 1543, está firmada por Gaspar Luís, escudero de la Casa del Infante D. Luís. El manuscrito perteneció a Walter Raleigh y puede haber sido llevado a Londres por D. Antônio, prior de Crato, hijo natural de D. Luís. De Raleigh, el manuscrito pasó a Robert Cotton, un anticuario, y de allí a la British Library, donde está. El manuscrito fue dañado por el incendio de 1731 en Ashburnham House, donde se depositó la obra⁴⁶. La otra copia del siglo XVI perteneció a los herederos de Castro que se la vendieron a Francis Cook (1817-1901) y se encuentra hoy en la Universidad de Minnesota, en Estados Unidos⁴⁷.

De este *Roteiro do Mar Roxo* quedan todavía quince tablas en el código de la Universidad de Coímbra⁴⁸. Roger Lee de Jesus, que realizó un estudio detallado de este código, concluyó, basándose en la escritura y en el perfil de uno de los galeones representados, que se trata de un manuscrito del tercer cuarto del siglo XVI. Identificó al humanista Gaspar Barreiros, sobrino de João de Barros y cercano al cardenal Infante D. Henrique, como el propietario del manuscrito e indica que el código pudo haber sido elaborado en base al manuscrito más antiguo que conocemos, el que se conserva en el Reino Unido. Del código de la Universidad de Coímbra, se copiaron siete mapas, según Lee de Jesus, probablemente en el siglo XVII, se agregaron subtítulos en latín y hoy pertenecen a la colección D'Anville, de la *Bibliothèque Nationale de France*⁴⁹.

El examen que hizo Lee de Jesus lo llevó a considerar algunos aspectos del proceso de copia. Aquí vuelvo a su descripción y análisis de un boceto de la vista de Chaul, una plaza portuguesa al norte de Goa, ubicada en el reverso del folio 26 del código. El dibujo, recién comenzado, muestra el contorno de la costa y parte de la topografía realizada a lápiz. Sin embargo, el diseño se invierte horizontalmente, es decir, se gira. El copista pudo haber comenzado a dibujar el mapa de Chaul «de la parte posterior del diseño original resultando en dicho efecto espejo, que fue

45. « une carte manuscrite n'est pas toujours originale. Même signée et datée, elle n'est pas forcément unique, il y a des répliques en cartographie comme en peinture, des copies ou dessin d'après l'original ». Dainville, 1964: 67-68.

46. Cartographic Items Cotton MS. Tiberius D.IX. Sobre las copias del derrotero véase PMC, 1986: 1-139-141 y Jesus, 2021: 81-83.

47. James Ford Bell Library, University of Minnesota, TC Andersen Library, Bell 1541 f.Ca. En línea: <https://umedia.lib.umn.edu/item/p16o22coll184:11147?q=joão+de+Castro>.

48. Sección de Reservados, cota Cofre 33. https://digitalis-dsp.uc.pt/bg1/UCBG-Cofre-33/UCBG-Cofre-33_item1/. Hay una edición facsímil, Albuquerque, 1988.

49. Jesus, 2021: 90. BNF, Département Cartes et Plans, GE DD-2987. En línea: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8459502s?rk=64378;o>.

abandonado al darse cuenta de tal error».⁵⁰ La técnica adoptada parece haber sido la calcomanía, con una hoja en blanco sobre el diseño original, aprovechando la transparencia del papel y el reflejo del contorno primitivo.

Además de esta forma de copiar a través de la calcomanía de las figuras, en los manuales de dibujo se describen otras tres formas. El método de copia « *à la vitre* » era considerado el más adecuado para copiar mapas, planos y paisajes. Funcionaba como una especie de espejo mágico para dibujos. El diseño por copiar se fija en una placa de vidrio. La luz atraviesa el cristal y permite ver todas las huellas del original, que luego se reproduce en el papel blanco con un lápiz negro. La construcción de un chasis hizo que esta técnica fuera más conveniente. El papel del dibujo y el que se desea copiar no pueden ser muy gruesos. El más utilizado para la copia fue el *papier à la serpente*, o papel de seda, bastante delgado, que no impedía ver las huellas del original. Para hacerlo más transparente, se aplicaba un barniz blanco de secado o aceite de trementina. La otra forma era hacer pequeños agujeros con una aguja fina. La parte posterior del papel debía oscurecerse para que las marcas fuesen más visibles en el papel que se estaba copiando. Un método «bastante agotador», escribe Buchotte, en *Les regles du Dessin et du lavi*, era más adecuado para los planos que para los mapas o los paisajes. La tercera técnica consistía en tomar todas las líneas del dibujo con el compás, de una forma «muy precisa pero que consumía mucho tiempo»⁵¹.

Al destacar que todos los derroteros existentes son copias, Lee de Jesus afirma que «a pesar de que cada copia tiene sus particularidades, los dibujos mantienen su inteligibilidad y su función de acompañamiento del texto»⁵². Para efectos de este análisis, es importante observar las diferencias entre las copias, resaltar sus particularidades y considerar que su función no se limita a seguir el texto, sino que también proponen la interpretación de los espacios. En el análisis que sigue, comparamos una primera generación, donde estarían las copias del siglo XVI –el código de la Universidad de Minnesota y el código de la Universidad de Coímbra–, y otras dos copias que, como se verá, difieren sustancialmente de las anteriores, pero tenemos evidencia de que se basaron en el trabajo de D. João de Castro.

Casi cien años después del viaje de Castro, los mapas fueron copiados por João Teixeira Albernaz I, en 1630, e insertados en la obra *Taboas geraes de toda a navegação divididas e emendadas por Dom Ieronimo de Attayde. Com todos os portos principaes das conquistas de Portugal. Delineadas por João Teixeira Cosmografo de sua Magestade*. Este cartógrafo formó parte de la familia Teixeira, muy activa en Portugal y más tarde en Madrid durante la Unión Ibérica. João Teixeira se trasladó a Madrid en 1619, junto con su hermano Pedro, para trabajar con João Batista Lavanha⁵³. El cartógrafo

50. «a partir do verso do desenho original resultando no dito efeito espelhado, que foi abandonado ao dar-se conta de tal erro». Jesus, 2021: 88-104. Cita en la página 93.

51. « assez pénible »; « très juste, mais elle est fort longue ». Buchotte, 1754: 56-57 y Dainville, 1964: 67-68. « est d'appliquer à la vitre le dessein que l'on veut copier, sur lequel on attache pour cet effet le papier blanc avec des épingles fines, ou des pincettes à coulans ; alors le jour passant à travers la vitre, fait voir tous les traits de l'original que l'on trace sur le papier blanc avec le crayon noir ».

52. «apesar de cada cópia ter as suas particularidades, os desenhos mantêm a sua inteligibilidade e a sua função de acompanhamento do texto». Jesus, 2021: 84.

53. Sobre el desempeño de estos cartógrafos, véase Cuesta Domingo, 2010; Sánchez Martínez, 2013.

informa en dos momentos que su fuente fue la obra de D. João de Castro: en una leyenda en la Imagen 11 y en la Imagen 13 que contiene dos folios. En el folio de la izquierda hay una interesante conjunción de escalas. Un mapa de todo el curso del Mar Rojo, puertos en sus costas e islas, está rodeado por doce mapas topográficos a mayor escala. Toda la composición se titula «Descrição do Mar Roxo e seus Portos conforme o roteiro do vizorei Do. I de Castro»⁵⁴. Y, finalmente, lo que todo indica tras la copia de Teixeira Albernaz es el mapa que integra el atlas anónimo *Livro das plantas, das fortalezas, cidades e povoações do Estado da Índia Oriental*.

El texto del *Roteiro do Mar Roxo* se divide en tres tipos de información. *Descrição*, en la que se describen las condiciones de puertos y ciudades, hay referencias a la localidad en fuentes clásicas, especialmente Ptolomeo, a las costumbres de los habitantes y descripciones de la geografía. *Caminho*, donde se puede leer la forma convencional de rutas náuticas con indicaciones de distancias en leguas y grados, direcciones a tomar, condiciones de navegación. Y las mediciones del sol, realizadas varias veces al día, con el fin de calcular la latitud, la *Altura* de los lugares que describe. El análisis de las vistas topográficas, como se verá, no se disocia de los textos que las acompañan, y D. João de Castro insertó letras en los mapas, refiriéndose a ellas en la descripción literaria⁵⁵.

De este conjunto de documentos quisiera detenerme en la observación de un solo mapa, de la ciudad de Suaquem, ou Çuaquem, actual puerto de Suakin o Sawuakin, en el noreste de Sudán. En el caso específico de esa localidad, hay dos Descripciones: «*Dos Baxos de Çuaquem*» y «*Da cidade, e porto de Çuaquem*»⁵⁶. Al final hay un pequeño texto explicativo de las letras insertadas en los mapas «*Mostra da Cidade de Çuaquem*».

Las notas sobre Suaquem comienzan el 24 de febrero y terminan el 10 de marzo de 1541. Castro realizó ocho operaciones de medición y concluyó que la ciudad estaba a 19 grados $\frac{1}{4}$ en la parte del norte. Sobre los bajíos escribió que:

son tantos, y entre ellos tan tejidos, que no hay suficiente información, ni pintura, no digo pasar, pero para entender: ¡ hay tantas islas, marismas, arrecifes, rocas, canales, en ellos! Estos bajíos a veces ensanchan el Canal, por el que son navegables, a veces lo aprietan tanto que parece cerrar los pasos; y a veces muestra el camino muy recto otras en tantas vueltas, y de forma tan retorcida, que dan gran asombro a los caminantes⁵⁷.

54. *Taboas geraes de toda a navegação divididas e emendadas por Dom Ieronimo de Attayde*. Library of Congress, Washington. <http://hdl.loc.gov/loc/gmd/g3200m.gct00052>. Imagen 13.

55. Hay dos ediciones impresas disponibles en línea del *Roteiro de Goa a Suez ou do Mar Roxo*. La primera edición: Carvalho, 1833: <https://play.google.com/store/books/details?id=GuwxAQAAMAAJ&rdid=book-GuwxAQAAMAAJ&rdot=1> y la edición utilizada en este artículo: Castro, 1940: <http://memoria-africa.ua.pt/Library/ShowImage.aspx?q=/Oriente-OrdensReligiosas/RDJC-V3&p=1>.

56. Castro, 1940, respectivamente en las páginas 71-73; 83-85.

57. «os baxos de Çuaquem sam tantos, e huns com os outros tam tididos, que nam abasta enformação, nem pintura, nam digo pera se passarem, mas pera se poderem entender: tantas sam as ilhas, Restingas, Parcees, Pedras, Canaes, que ha nelles! Estes baxos, ora alargam muito o Canal, per onde sam navegaveis, ora o apertam tanto, que parece cerrarem os passos; e humas vezes mostram o caminho mui direto e outras em tantas voltas, e em tal forma torcido, que dam grande espanto aos caminhantes». Castro, 1940: 71.

En el lenguaje de esa descripción, llama la atención la asociación entre la ruta marítima y la terrestre. Palabras como *caminho*, *passos* y *caminhantes* recuerdan un viaje en tierra firme. Las formas y expresiones verbales adoptadas en los derroteros náuticos evidencian las relaciones que los autores establecen con los espacios que describen. La descripción de D. João de Castro, desde la perspectiva analítica de Michel de Certeau, sería del tipo «mapa», marcado por el acto de *ver*, lo que resulta en una «descripción reductiva totalizadora de las observaciones». La descripción del espacio también puede ser de tipo «recorrido», cuando implica un acto de enunciación, un *hacer*. Así leemos, por ejemplo, el *Roteiro de todos os sinais* (1585-1590) de Luís Teixeira, referido a la costa de Brasil⁵⁸. Este pasaje también destaca la preocupación del autor por los límites de los datos que es capaz de ofrecer; ni la información, que parece considerar por escrito, ni los dibujos, le permitirían «entender» el espacio en su totalidad.

El puerto, hoy poco transitado, con parte de la ciudad en ruinas, es descrito por Castro como el antiguo Porto Aspi, «como podemos ver en Ptholomeo, tercera tavoa de África». Lo que Castro vio en su tiempo fue una de las «ciudades más ricas entre todas las de Oriente: se encuentra dentro del *sino arabico*, en las playas de Etiopía bajo Egipto, ahora llamada la tierra, y la costa de Abbexi».⁵⁹ Comparándola con lugares ilustres, Suaquem podría igualarlos o superarlos en cuatro cosas. La primera es la seguridad del puerto. El estrecho canal que da acceso al puerto, con los amplios bajíos descritos anteriormente, pero muy visibles para los prácticos, lo protegen de la entrada del mar y del viento, dejando las aguas tranquilas como una laguna. El segundo aspecto es la facilidad para la carga y descarga de las embarcaciones. Esto es fácilmente identificable en dos copias de lo que llamamos la primera generación: la copia de la Universidad de Coimbra (Figura 3) y de la Universidad de Minnesota (Figura 4). Hay barcos anclados alrededor de toda la isla, lo que indica que «las embarcaciones se carregan por toda la circunferencia de la ciudad poniendo tabla en sus casas y tiendas»⁶⁰. El tercer aspecto es el comercio con personas y tierras lejanas. La cola de embarcaciones alineadas para ingresar al puerto muestra su dinamismo. Allí, escribe, los productos circulan de Alejandría a Malaca y no habría ningún puerto para igualarlo «excepto Lixboa»⁶¹.

Y, finalmente, la comparación con otras ciudades podría estar relacionada con la «fortaleza del sitio de la ciudad». Escribe D. João de Castro que para llegar a ella, hay tantos peligros e inconvenientes, que «todo resulta en la fortaleza de la ciudad»⁶². Estas citas son importantes para comprender los cambios que tienen lugar en la copia anónima del mapa.

58. Doré, 2020b: 10-15. Para la citación de De Certeau, ver 2009: 187.

59. «riquissimas cidades entre todas as do Oriente: está assentada dentro do sino Arabico, nas prayas da Ethiopia sob Egipto, chamada agora a terra, e costa do Abbexi». Castro, 1940: 80.

60. «as naaos se carregam per toda a cincunferencia da cidade, botando huma prancha nas casas, e logias das mercadorias». Castro, 1940: 81.

61. *Idem, ibidem*.

62. «fortalleza do sitio da cidade»; «tudo redonda em fortalleza da cidade». Castro, 1940: 82.



FIGURA 3: «TAVOA DA CIDADE DE ÇVAQVEM». Universidade de Minnesota, p. 87



FIGURA 4: «TABOADA CIDADEDE DE ÇVAQVEM». Universidade de Coimbra



FIGURA 5. JOÃO TEIXEIRA ALBERNAZ I. «SUAQUEM NA COSTA DO ABEXI». TABOAS GERAES DE TODA A NAVEGAÇÃO, 1630. Library of Congress, Imagem 13, fl.1

En las copias del siglo XVII hay grandes diferencias con las copias anteriores. Sin embargo, hay indicios de que João Teixeira Albernaz y el copista anónimo tenían acceso no solo a los mapas sino también al texto. Son dibujos hechos aparentemente como un esquema de los mapas de los derroteros. En la copia de Albernaz, dos informaciones parecen haber interesado especialmente al cartógrafo. La primera se refiere a lo que escribe Castro sobre la ciudad: «justo en medio de esta bahía hay una isla muy plana, (...) y es tan redonda, que parece un círculo (...). Sobre esta isla se construyó la ciudad de Çuaquem, de tal manera que en todo el terreno de la isla no hay un solo palmo de tierra, que no esté ocupado por casas; (...) en cuanto toda la ciudad se convierte en isla, y toda la isla en ciudad»⁶³. En el dibujo se puede ver este conjunto de casas que ocupa todo el perímetro de la isla (Figura 5).

El aspecto defensivo del sitio de Suaquem obtiene una traducción original en la copia del atlas anónimo. En lugar de un grupo de casas, hay, en la isla, un área amurallada y fortificada (Figura 6). Al realizar este cambio, podemos decir que una traducción se llevó a cabo de manera efectiva. Dada la forma en que los portugueses se asentaron en las islas y puertos del Índico, a través de factorías fortificadas, era coherente para el cartógrafo que, si había una ciudad, debía fortificarse, aunque no fuera un asentamiento portugués. Aquí el cartógrafo adoptó una concepción que se encuentra en la propia génesis de la idea de ciudad, en la

63. «bem no meo desta enseada está huma ilha planissima, (...) e he tam redonda, que parece humm circulo (...). Sobre esta ilha estaa edificada a cidade de Çuaquem, de tal maneira, que em toda a terra da ilha nam há humm soo palmo de terra, que nam seja occupado com casas; (...) assi que toda a cidade fica ilha, e toda a ilha cidade». Castro, 1940: 83.

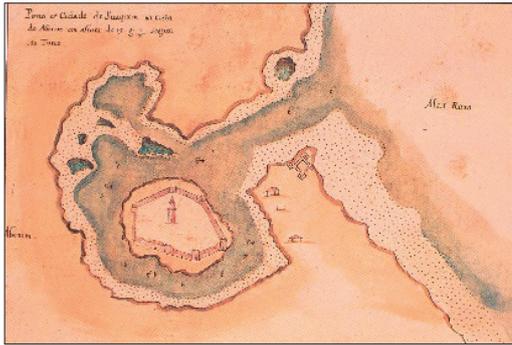


FIGURA 6: ANÔNIMO. «PORTO E CIDADE DE SUAQUEM NA COSTA DO ABEXIM». CÓDICE 1471. Paço Ducal de Vila Viçosa. Mapa 21

que se define por un espacio rodeado de murallas⁶⁴. Pero si, en el texto de D. João de Castro, el lugar donde se encuentra hace de la isla una fortaleza, «donde todo resulta en fortaleza de la ciudad», el copista pretendió guardar la información central, el núcleo, y traducir la protección, resultante de las condiciones naturales, por una fortaleza con baluartes, un diseño muy familiar a los portugueses.

La otra información presente en esas dos copias se refiere a la ubicación de Suaquem. Incapaz de indicar la

posición de la ciudad a través de las coordenadas, ausentes en ambos los mapas, Albernaz escribe «Suaquem en la costa Abexi en 19 g y 1/2». La latitud de Suaquem, en los derroteros anteriores, no está en la vista de la ciudad, sino en el texto, lo que también indica el acceso a la descripción escrita. Estos mismos datos se encuentran en la copia anónima. Se diferencia, sin embargo, de lo que escribe Castro, quien, en dos alturas tomadas de la ciudad, mide 19 grados y 1/4 y 19 grados y 1/3⁶⁵.

El copista anónimo agrega a la ubicación de Suaquem la información de que está «sojeita ao turco». Aunque el viaje de Castro tenía como objetivo destruir la flota turca anclada en Suez tras el fallido ataque a la fortaleza de Diu, el derrotero es un texto escrito en paralelo a los conflictos entre cristianos y musulmanes. En su texto se lee acerca de las costumbres de los abisinios y que el Preste João, llamado rey de los Abexis, era señor de toda la tierra de Etiopía bajo Egipto, que tenía la ciudad de Suaquem como límite sur⁶⁶. No menciona que desde 1517 la ciudad estuvo bajo el dominio otomano. Más sorprendente, sin embargo, es el silencio de Castro con respecto a la arremetida portuguesa contra Suaquem. Mientras Castro tomaba sus medidas y observaba las condiciones del puerto, a partir del 25 de febrero de 1541, el gobernador del Estado da Índia, D. Estevão da Gama, quien comandaba la flota en esta expedición al Mar Rojo, al enterarse de las relaciones del rey con los turcos aterrizó en tierra firme, donde el rey había huido, con mil hombres. Tras el ataque en el que murieron muchos moros, el gobernador encontró la arena «con todo su contenido; que pronto fue robado» y quemó lo que no se pudo quitar. Al día siguiente, envió a los soldados a tierra para saquear la ciudad, en la que encontrarán mucho oro, plata, marfil, drogas y ropa, así como trigo, maíz, mantequilla, que abastecieron a toda la armada. La ciudad «hecha en sinzas», fue abandonada por los portugueses, y entre ellos D. João de Castro, hacia Suez⁶⁷. El cronista Diogo

64. El carácter primordial del refugio y la protección de los grupos humanos es explorado por Sloterdjick, 2004: 219-282.

65. Castro, 1940, respectivamente en las páginas 79 y 80.

66. Castro, 1940: 55.

67. «com todo o seu recheio; que foy logo roubado»; «feita em sinzas». Couto, 1998: 126-127.

do Couto, que relata estas hazañas de los herederos de Vasco da Gama, menciona que durante todo el viaje, Castro estuvo «tomando el sol y haciendo un itinerario (...) del que hizo un coriozo tractado»⁶⁸.

CONCLUSIONES

Este artículo propone que las distorsiones y corrupciones de los copistas se entiendan como una forma de traducción donde una información es interpretada por los cartógrafos y gana una nueva imagen en el mapa. Si volvemos al contexto medieval, tenemos que los artistas rara vez hacían copias directas. Utilizaban libros de modelos, que contenían bocetos de edificios, planos, figuras de santos. Los detalles, explica Blick, podrían agregarse más adelante según fuese necesario⁶⁹. Podemos asociar esta práctica con las figuras utilizadas en cartografía para indicar montañas, ciudades, ríos, iglesias, etc. Pero en los mapas renacentistas en general, e igualmente en los mapas portugueses, existe una falta de estandarización en el uso de estos signos, a diferencia de lo que nos harían creer los mitos originados de la difusión de la prensa⁷⁰. Hay indicaciones, pero nada aún encriptado o codificado. Ni en mapas impresos ni en manuscritos.

Volvemos, entonces, a las cuestiones que motivan el análisis de ejemplares en otras áreas en el mismo período. ¿Pueden las copias que difieren del original cumplir funciones diferentes? Para proponer una respuesta, no se puede descuidar el contexto de producción de cada copia. La primera generación de copias de los derroteros de D. João de Castro corresponde a una época en que los portugueses disputaban, sin la competición de otros europeos, el monopolio del comercio en el Océano Índico con las redes musulmanas. La información que recopilaban constituía las fuentes cristianas más recientes y, por lo tanto, despertó interés por su novedad. Podemos preguntarnos qué papel jugarían las copias hechas cien años después. La sencillez de las representaciones, de Teixeira Albernaz y el atlas anónimo, puede indicar que el objetivo era hacer un resumen de las plazas portuguesas y los principales puertos utilizando el material disponible, sin la pretensión de ofrecer información actualizada. Es posible que estos cartógrafos hayan decidido copiar las obras de Castro, no tanto por los datos actuales que contenían, sino por la autoridad que aún representaba el famoso virrey de la India en el siglo XVII. Los creadores de estas copias eran, sobre todo, consumidores de mapas. Sus copias equivalen, en cierta medida, al trabajo de un lector que hace sus propias notas al margen de las obras. Estas anotaciones son formas en las que los lectores determinan los significados y, según Edney, «todos los participantes en un discurso, tanto los productores de

68. «tomando o sol, e fazendo roteiro (...) de que fez hum coriozo tractado». Couto, 1998: 125. Suakin se encuentra actualmente bajo tensión en el Mar Rojo. En 2018, el puerto de Suakin fue cedido a Turquía por el gobierno de Sudán, por un período de 99 años, generando fricciones diplomáticas con Egipto, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos.

69. Blick, 2011: 126.

70. Delano-Smith, 2007: 528.

mapas como los consumidores, utilizan el mismo sistema semiótico». La división entre las acciones del cartógrafo y el lector es sólo aparente, ya que «cada discurso espacial es un rojo unificado en lugar de uno dividido repetidamente por la mitad por los mapas que producen»⁷¹.

La atribución de una relación directa entre la función y su contenido no genera una comprensión satisfactoria en el caso de los mapas. Harley, refiriéndose al período moderno temprano, afirma que los propósitos de un mapa a menudo se definían de una manera muy general o estaban destinados a más de un tipo de usuario. Hacer una copia también puede tener una motivación que difiera de la función asignada originalmente al mapa. En ambos casos, sin embargo, la afirmación de Harley de que «la intención no puede reconstruirse completamente a través de las acciones de cartógrafos individuales» es válida; porque cada mapa «codifica más de una perspectiva del mundo»⁷² y porque dice más de lo que determina su función deliberada.

¿Se pueden vincular las copias a la creación de nuevos conocimientos?⁷³ Los mapas –vistas panorámicas de puertos y ciudades– elaborados por los portugueses sobre el Océano Índico contribuyeron a la construcción de conocimiento sobre estas regiones y sus habitantes. Las copias aquí analizadas, especialmente las de João Teixeira Albernaz y el atlas anónimo, contienen evidencias de que nuevos elementos se agregan o reemplazan aspectos presentes en mapas vinculados a la observación directa. La simplificación, o eliminación de elementos del mapa, implica también una comprensión de lo representado, y reduce a lo *esencial*, lo que se considera fundamental describir. No se trata de evaluar las copias por su capacidad para sumar o sustraer datos sobre la realidad geográfica, sino de insertarlas en un conjunto de explicaciones –y simplificaciones– que se produjeron sobre espacios fuera de Europa a lo largo de la época moderna.

71. «all participants within a discourse – whether producers or consumers of maps – use the same semiotic system»; «each spatial discourse is a unified network rather than one repeatedly split in half by the maps it produces». Edney, 2019: 75.

72. Harley, 2005a: 66 y 65.

73. Franssen y Reinhart, 2019: 211.

BIBLIOGRAFÍA

- Albuquerque, Luís de, *Dúvidas e certezas na história dos descobrimentos portugueses*, Lisboa, Vega, 1991.
- Albuquerque, Luís de, *Tábua dos Roteiros da Índia de D. João de Castro. Códice 33 da Biblioteca Geral da Universidade de Coimbra*, Lisboa, INAPA, 1988.
- Alegria, Maria Fernanda, Daveau, Suzanne, Garcia, João Carlos y Relaño, Francesc, «Portuguese cartography in the Renaissance», en Woodward, David (ed.), *The History of Cartography. Volume Three. Cartography in the European Renaissance. Part 1*, Chicago, The Chicago University Press, 2007, pp. 975-1068.
- Anónimo, *Livro das plantas das fortalezas, cidades e povoações do Estado da Índia Oriental com as descrições do marítimo dos reinos e províncias onde estão situadas*. Publicado por Luís Silveira, Lisboa, Centro de Documentação e Informação do IICT, 1988.
- Bauer, Ralph y Marroquín Arredondo, Jaime, «1519: Conquista, Tradução e Descoberta na Ciência Moderna», en Kalil, Luís Guilherme Assis; Fernandes, Luiz Estevam de Oliveira (orgs.), *1519 Circulação, conquistas e conexões na Primeira Modernidade*, Jundiaí, Paco Editorial, 2021, pp. 67-96.
- Bauer, Ralph; y Marroquin Arredondo, Jaime, «Introduction», en *Translating nature. Cross-Cultural Histories of Early Modern Science*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 2019, pp. 1-23.
- Blick, Sarah, «Exceptions to Krautheimer's Theory of Copying», *Visual Resources: An International Journal of Documentation*, 20:2-3, 2011, pp. 123-142. <https://doi.org/10.1080/0197376042000207525>
- Bloom, Jonathan M., «Lost and Translation: Gridded Plans and Maps along the Silk Road», *Journey of Maps and Images on the Silk Road*, Ed. Philippe Forêt and Andreas Klapony, Leiden, Brill, 2008, p. 83-96.
- Bocarro, António, *O livro das plantas de todas as fortalezas, cidades e povoações do Estado da Índia Oriental [1635]*, Lisboa, Imprensa Nacional/Casa da Moeda, 1992, vol. II.
- Bosi, Alfredo, *Dialética da colonização*, São Paulo, Companhia das Letras, 1992.
- Buchotte, *Les regles du dessein et du lavis, Pour les Plans particuliers des Ouvrages & de Bâtimens, & pour leurs Coupes, Profils, Elévations & Façades, tant de l'Architecture militaire que civile*, París, Chez Charles-Antoine Jombert, 1754.
- Burke, Peter e Po-Chia Hsia, R., *A tradução cultural nos primórdios da Europa Moderna*, Trad. Roger Maioli dos Santos, São Paulo, Unesp, 2009.
- Carvalho, Antonio Nunes de Carvalho (ed.), *Roteiro em que se contem a viagem que fizeram os portugueses no anno de 1541, partindo da nobre cidade de Goa atee Soez [...] por Dom Ioam de Castro*, París, em casa de Baudry e Theoph. Barrois, 1833.
- Castro, D. João de, *Tratado da Sphaera de D. João de Castro*, Portugal, Agência Geral das Colónias, 1940a, pp. 113-121.
- Castro, D. João de, *[Roteiro de Goa a Suez ou do Mar Roxo, 1541]*, Lisboa, Agência Geral das Colónias, Vol. V3, 1940b.
- Cortesão, Armando y Mota, Avelino Teixeira (dir.), *Portugaliae Monumenta Cartographica (PMC)*, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1987, 6 v.
- Cortesão, Armando, «D. João de Castro cartógrafo», *Portugaliae Monumenta Cartographica (PMC)*, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1987, 1, pp. 127-144.

- Cortesão, Jaime, *A política do sigilo nos descobrimentos: nos tempos do Infante D. Henrique e de D. João II*, Lisboa, Comissão Executiva das Comemorações do Quinto Centenário da Morte do Infante D. Henrique, 1960.
- Couto, Diogo do, *Tratado dos feitos de Vasco da Gama e seus filhos na Índia [1599]*, Introdução, leitura e glossário de José Manuel Azevedo e Silva e João Marinho dos Santos, Lisboa, Edições Cosmos, 1998.
- Cuesta Domingo, Mariano, *Tres cartógrafos portugueses en la corte de España. Ribeiro, Lavanha, Teixeira*, Lisboa, Academia Portuguesa de História, 2010.
- Dainville, François, *Le langage des géographes. Termes, Signes, Couleurs des Cartes Anciennes 1500-1800*, Paris, Editions A. et J. Picard & Cie., 1964.
- De Certeau, Michel, *A invenção do cotidiano*, 1. Artes de Fazer, 16º ed., tradução Ephraim Ferreira Alves, Petrópolis, Editora Vozes, 2009.
- Delano-Smith, Catherine, «Signs on printed topographical maps, ca. 1470-ca. 1640», en Woodward, David (ed.), *The History of Cartography. Volume Three. Cartography in the European Renaissance. Vol. Three, Part 1*, Chicago, The Chicago University Press, 2007, pp. 528-590.
- Doré, Andréa, *Cartografia da promessa. Potosi e o Brasil em um continente chamado Peruana*, São Paulo, Intermeios, 2020a.
- Doré, Andréa, «Cartógrafos portugueses representam ríos y montañas: señales de riquezas y puntos de referencia en las tierras de Brasil », *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*, 2020b. <http://journals.openedition.org/nuevomundo/81382>
- Doré, Andréa, *Sitiados. Os cercos às fortalezas portuguesas na Índia*, São Paulo, Alameda, 2010.
- Eco, Umberto, *Dire presque la même chose*. Expériences de traduction, Traduit de l'italien par Myriem Bouzaher, Paris, Grasset, 2006.
- Edney, Matthew, « Theory and the History of Cartography », *Imago Mundi*, 48, 1996, p. 185-191.
- Edney, Matthew, *Cartography. The Ideal and its history*, Chicago-Londres University of Chicago Press, 2019.
- Fransen, Sietske y Reinhart, Katherine M., «The practice of copying in making knowledge in Early Modern Europe: an introduction», *Word & Image*, 35:3, 2019.
- Ginzburg, Carlo. «Our Words, and Theirs: A Reflection on the Historian's Craft, Today», *Cromohs (Cyber Review of Modern Historiography)*, 18, 2013.
- Harley, J.B., «Textos y contextos en la interpretación de los primeiros mapas», en *La nueva naturaleza de los mapas*. Ensayos sobre la historia de la cartografía. Trad. Leticia García Cortés, Juan Carlos Rodríguez, México, FCE, 2005a, pp. 59-78.
- Harley, J.B., «Silencios y secretos. La agenda oculta de la cartografía en los albores de la Europa moderna», en *La nueva naturaleza de los mapas*. Ensayos sobre la historia de la cartografía, Trad. Leticia García Cortés, Juan Carlos Rodríguez, México, FCE, 2005b, pp. 113-140.
- Jesus, Roger Lee de, «As 'Tábuas dos Roteiros da Índia' de D. João de Castro da Biblioteca Geral da Universidade de Coimbra: novos dados». *Bol. Bibl. Ger. Univ. Coimbra*, 51, 2021, pp. 75-116.
- Martínez, Carolina, «On the Translation of Founding Narratives into Cartographic Images: America in Le Testu's *Cosmographie Universelle* (1556)», *Culture & History Digital Journal*, 10, 2, December 2021. DOI: <https://doi.org/10.3989/chdj.2021.017>
- Masticchio, Malena Mazzitelli, *Paisajes montados. El uso de vistas, bosquejos, notas, fotografías y otros insumos visuales para la traducción de información topográfica en la cartografía topográfica de la Dirección Nacional de Minas, Geología e Hidrología*, Tesis de Doctorado. Universidad de Buenos Aires, 2017.

- Piechocki, Katharina N., «Erroneous Mappings: Ptolemy and the Visualization of Europe's East», en Karen Newman. and Jane Tylus. *Early Modern Cultures of Translation*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 2015, pp. 76-96.
- Pompa, Cristina, *A religião como tradução*. Missionários, Tupi e Tapuia no Brasil colonial. Bauru, Edusc, 2003.
- Sánchez Martínez, Antonio, *La espada, la cruz y el padrón: soberanía, fé y representación cartográfica en el mundo ibérico bajo la monarquía hispánica, 1503-1598*, Madrid, CSIC, 2013.
- Sloterdijk, Peter, «Arcas, murallas de ciudad, fronteras del mundo, sistemas de inmunidade», en *Esfemas II*. Globos. Macrosferología. Traducción de Isidoro Reguera. Madrid, Ediciones Siruela, 2004, pp. 219-282.

